

REFUGIOS ANTIAÉREOS EN HUELMA DURANTE LA GUERRA CIVIL

Francisco Ruiz Sánchez

RESUMEN

Durante la Guerra Civil del 36, las autoridades de Huelma se tomaron muy en serio la posibilidad de ser bombardeados por los aviones “nacionales”. Es por ello que pusieron mucho celo en construir refugios antiaéreos bien hechos donde pudiesen refugiarse la ciudadanía.

SUMMARY

During the Civil War of the 36, the authorities of Huelma were taken very in serious the possibility of being bombed by “the national” airplanes. It is for that reason which they put much fervor in constructing done antiaircraft refuges good where they could take refuge the citizenship

E l 29 de junio del 37 el Ministerio de Defensa dicta un decreto sobre la constitución de Juntas Municipales de Defensa Pasiva contra Aeronaves. En el texto se dispone de las medidas y cuidados a tener presente en caso de bombardeos de la aviación “nacional”. En Huelma se toma este tema muy en serio y pronto se constituye la Junta Local. Ya, en meses anteriores, la Alcaldía había dictado un bando dando instrucciones para estos supuestos.

En un principio es extraño comprobar el mucho interés que las autoridades republicanas de Huelma tuvieron en tomar medidas para evitar, y en lo posible paliar, los horrores de un bombardeo. Yo, y creo que los lectores de este trabajo, pensábamos que estas acciones de guerra se desarrollaban en los frentes de batalla, lejos de nuestra localidad. Pero la realidad era otra. Huelma estaba

Manuel Díaz Aguilar, Presidente del Consejo municipal de esta villa.-

HAGO SABER: Que esta Alcaldía en el deseo de prevenir los horrores de los bombardeos ~~en~~ aéreos, advierte al vecindario que desde hoy queda establecida una guardia permanente para avisar la presencia y peligro de la aviación, la que tocará repetidamente en señal de alarma una campana, oída la cual la población debe aprestarse a guarecerse en refugios o marcharse a despoblado, haciéndoles a todos la advertencia que la mejor manera de evitar el peligro es tenderse en el suelo, a ser posible debajo de árboles y con la boca abierta, para contrarrestar los trastornos físicos de la explosión.-

Lo que hago público para general conocimiento, recomiendo a todos mucha serenidad y que no se ~~se~~ alarmen, puesto que esta medida es hoy, por fortuna, solamente a prevención, evitando así cualquier sorpresa que pudiera aumentar el número de víctimas de la población civil indefensa e inadvertida.-

Huelva a 2 de abril de 1937.-

El Alcalde,

Manuel Díaz



cerca del frente de batalla de Granada¹, además de ser punto de abastecimiento y descanso de la tropa. Hasta aquí llegó el Batallón Andrés Naranjo tras la pérdida de Málaga para su descanso y reorganización. Poco después, y durante el resto de la guerra, Huelma fue el lugar escogido para la recepción y preparación de

¹ Antonio Díaz Díaz, recuerda que tras la batalla de Lopera estuvieron pasando toda una noche camiones por el centro del Pueblo, (la variante aún no existía) trasladando las tropas desde el frente de Córdoba al de Granada, situado en la cuenta de la Cabeza, en el pantano de Cubillas.

los soldados que nutrían el Batallón Disciplinario nº 9 de al Brigada Mixta 22. Testigos de aquellos años nos hablan que el batallón los conformaba una media de 400-500 soldados.

Por otra parte, nuestros paisanos conocían como la aviación nacional bombardeaban sin contemplación algunas ciudades y pueblos de la provincia. Andujar, Linares, Villanueva de la Reina, Cazalilla, Arjona, Arjonilla, Martos, Torredonjimeno, Torredelcampo, Villanueva del Arzobispo, Ifnatoraf y el propio Jaén² sufrieron bombardeos en algún momento de la contienda. Algunos de estos pueblos estaban incluso lejanos a los frentes de guerra. En este contexto si podemos entender ahora el interés de las autoridades locales.

A primero de agosto del 1937 ya estaba constituida la Junta Local. La presidía el alcalde de Huelma, Manuel Díaz Aguilar. Actuaba como secretario Antonio Galiano Ramírez, médico titular de la localidad y la completaban varios vocales: Valentín de las Marinas, Secretario del Ayuntamiento, Evelio Calisalvo Fernández, el otro médico titular, Isabel Guzmán Muñoz, farmacéutica y los vecinos Francisco Salcedo Martínez y Juan Raya Guzmán.

A mediados de agosto comienzan a trabajar. Se estudian planes de emergencia y se señalan lugares donde podrían cobijarse los vecinos de Huelma en tanto se construyen verdaderos refugios. Los gastos se financiarán con la “*imposición de una peseta semanal a cada titular de una cartilla de abastecimientos*” y la “*suscripción voluntaria de organismos oficiales, organizaciones políticas y sindicales, Comercio, Banca e Industria*”, añadiéndose más tarde el nuevo colectivo de “*personal pudiente*”.

Las obras de los refugios dan comienzo el 20 marzo del 38, terminándose para julio de ese mismo año. En los meses centrales llegan a trabajar hasta 40 obreros a jornal, a los que habría que añadir detenidos en el arresto municipal y soldados del Batallón Disciplinario asentado en Huelma. Estaban dirigidos por el capataz Ramón Pérez. Se traen pinos de Mata-Bejid, se cortan los abundantes álamos negros que daban sombra a calles y plazas de la localidad, se utiliza piedra procedente del derribo de Convento, se compra material eléctrico..., en fin, se construyen cuatro grandes subterráneos con garantías de soportar un ataque aéreo. En el siguiente mapa de Huelma podemos observar su situación.

2 SÁNCHEZ TOSTADO, L.M. “La Guerra Civil en Jaén”. Colección Memoria Histórica. Jaén 2006.



Un refugio lo construyen en la calle Río Gargantón (1). Antonio³ estuvo trabajando en este refugio durante unos días siendo muy niño. Me comenta que el terreno era bueno para este tipo de construcciones, no haciendo falta entibar paredes y techos, como sí se tuvo que hacer en el resto de los subterráneos. Tenía dos metros de alto por cuatro de ancho, de unos 100 metros de largo, dando a dos calles. Siempre se intentaba que los refugios tuvieran al menos dos entradas-salidas. En caso de destrucción de una, quedaba la otra. Parte de este refugio se conserva.

Un segundo refugio se hizo en donde actualmente está la joyería Farsan que por aquel entonces era un huerto, el Huerto de los Frailes (2). Tenía la entrada en medio de la calle ahora llamada Marques de Santillana, y cuando ya alcanzaba una altura conveniente giraba a la izquierda, adentrándose en el huerto. Las proporciones eran similares al anterior. Tras la guerra fue rellenado, pero aún hoy se puede observar como el centro de la calle la calzada está rehundida al estar apoyada sobre material de relleno.

³ Antonio Justicia estuvo ayudando a su abuelo José Rubio Codex, el maestro Sabina. También refiere Antonio como D. Domingo Moreno, maestro que tenía la escuela en la calle Carrera, les enseñaban lo que tenían que hacer en caso de un bombardeo. Deberían salir a campo abierto y tenderse boca a bajo con un palo entre los dientes.

Un tercer refugio estaba en la calle Cerrillo (3). Tenía su entrada al final del primer tramo, adentrándose en la montaña. También de buenas proporciones, se pretendía unir al refugio anterior, pero la guerra acabó antes.



(2) *Calle Marqués de Santillana*



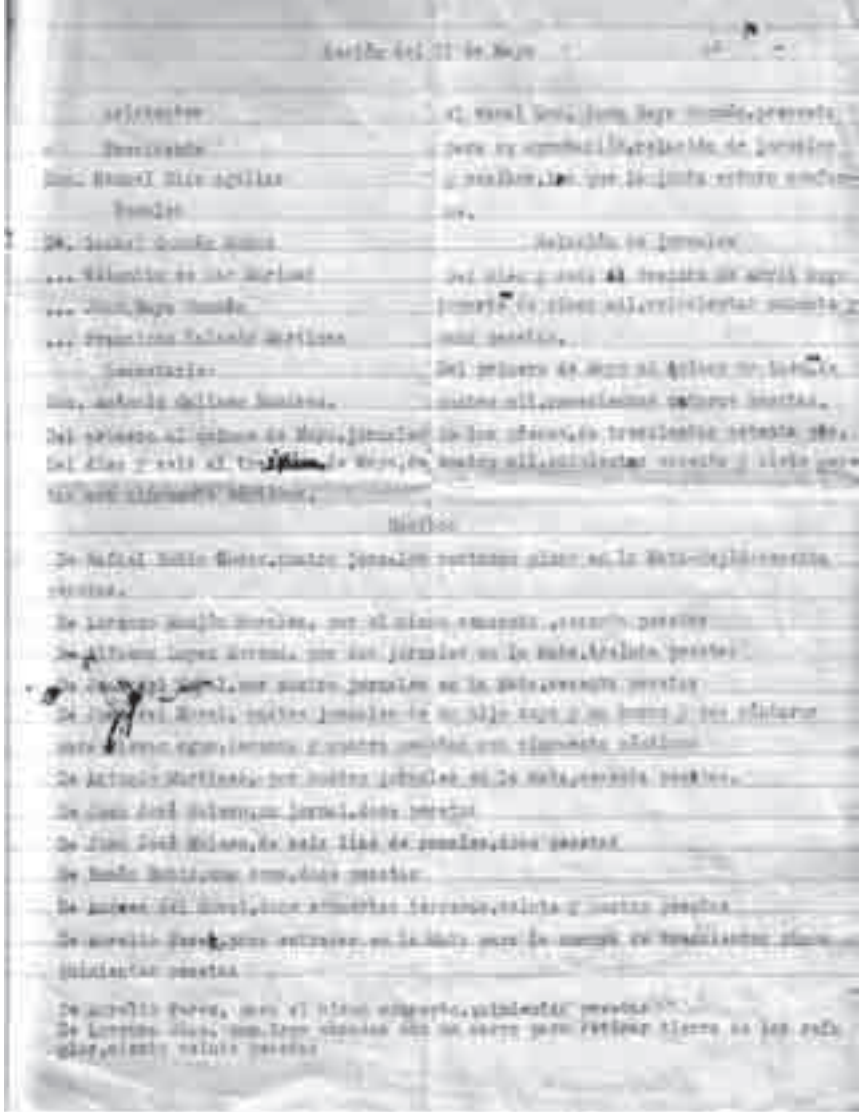
(3) *Calle Cerrillo*

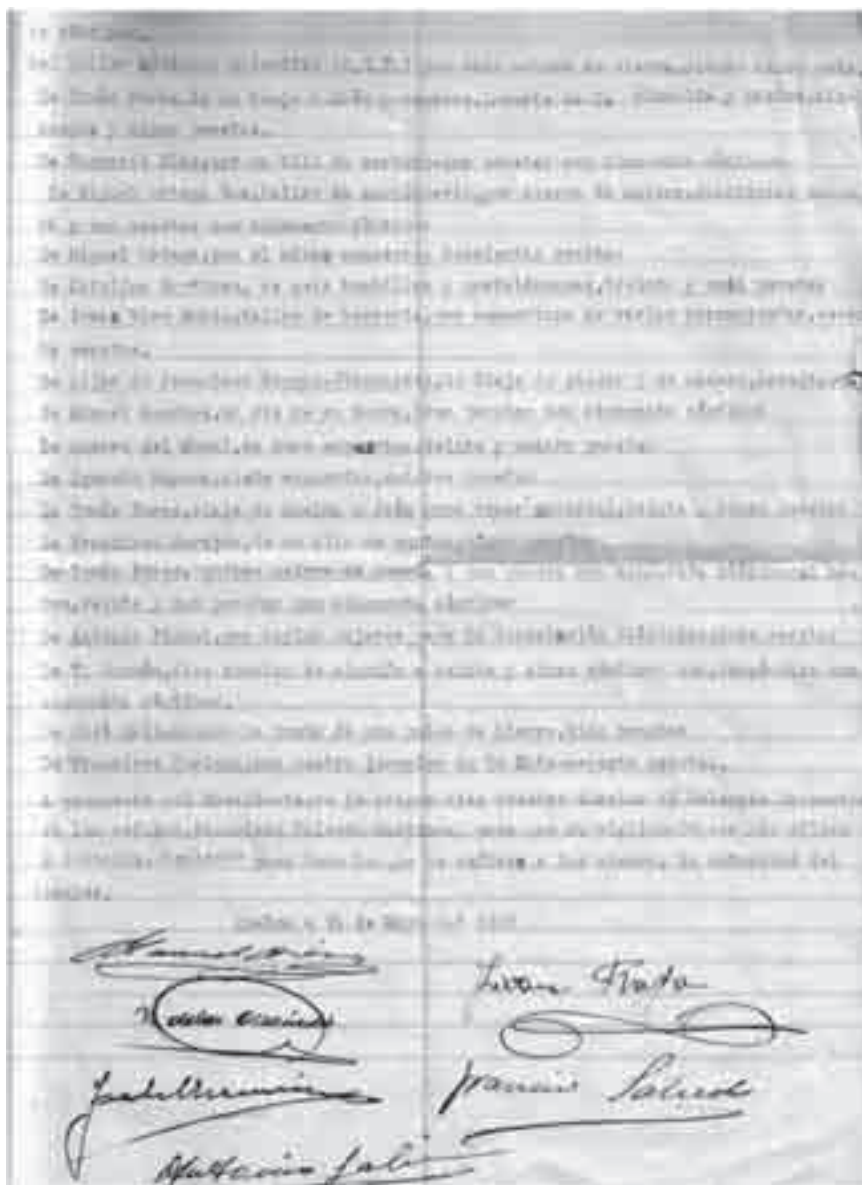
Finalmente, el cuarto se construyó en la que ahora se denomina Plaza El Mesón, conocida popularmente como el “El Llanete” (4). Su entrada estaba en el centro de la plaza, accediéndose a él a través de unas escaleras de bajada de al menos 15 peldaños. Ya en el interior se ramificaba en dos, dejando a lo que ahora es el bar León en el centro. En el ramal de la izquierda se abría una nueva entrada. En su construcción apareció el grave problema de las aguas subterráneas que surgían si parar. En este caso el problema era más acentuado, pero aparecen también en los demás refugios. Estos dos últimos refugios también fueron rellenados tras la finalización de la guerra.



(4) *Plaza. El Mesón (El Llanete)*

En el acta del Comité de 31 de mayo del 38 comprobamos la seriedad y el celo que se puso para la construcción de estos refugios.





Además de estos grandes refugios, todo aquel vecino que podía construirse alguno, así lo hacía: en la falda donde está situada la *ermita del Santo*, en las zonas más empinadas del *Barrio*, en fin, en cualquier talud de tierra. En esta últi-



Refugio situado en la calle Guadalquivir

ma zona, en la calle Guadalquivir, muy cercano al descrito en primer lugar de la calle Garganton, he localizado uno que tiene unos 20 metros de profundidad. Hoy, sirve de leñera con otros muchos.

Al final no se produjo ningún bombardeo, pero si se escucharon en numerosas ocasiones la alarma con el paso de aviones por los cielos de Huelma. Juan⁴, otro vecino y testigo de aquellos años, me comenta como volaban por los cielos importantes formaciones. Recuerda especialmente “Las Pavas”, nombre popular por el que se conocían los Stukas alemanes.

Continúa narrado Juan

como la alarma se daba con una campana instalada en un altillo acristalado que había, y aún existe, en la casa del “tío Barbas”, padre de Baltasar Guzmán, alcalde de Huelma en los años 60. El encargado y vigía durante los años de la contienda fue el ya mencionado Juan Raya Guzmán, ayudado de su compañero y amigo Baltasar Barajas.



Juan Raya en los años 50

4 Juan Guzman Valverde. Aunque era todavía un niño, recuerda con mucho detalle el quehacer diario de sus vecinos en aquellos años de guerra.